

INTERVENCIÓN IÑIGO GOMEZ-PINEDA, PRESIENTE FUNDACIÓN
VILLACISNEROS. III PREMIO FUNDACIÓN VILLACISNEROS 7 DE FEBRERO
DE 2017

Excmo. Sr. Almirante General Jefe del Estado Mayor de la Defensa D. Fernando García Sánchez.

Excmo. Sr. Director Adjunto Operativo de la Policía Nacional D. Florentino Villabona.

Excmo. Sr. Teniente General Director Adjunto Operativo de la Guardia Civil D. Pablo Martin Alonso.

Es un honor y un verdadero orgullo contar con la presencia de todos ustedes

D^a. Concepción Dancausa, Delegada del Gobierno

Querida Esperanza Aguirre, siempre apoyando a la Fundación Villacisneros, gracias Esperanza por estar siempre con nosotros

Querido Jaime Mayor, Presidente de la Fundación Valores y Sociedad, con quien compartimos principios y también proyectos.

Queridos Amigos de la Fundación.

Sras. y Sres.

Buenas tardes y muchas gracias por estar hoy acompañándonos en el acto de entrega de la tercera edición de los Premios Fundación Villacisneros que como sabéis tienen como objetivo galardonar a aquella persona o institución que se haya caracterizado por su compromiso en la defensa de los valores que promueve la Fundación: el derecho a la vida, la dignidad de la persona, las libertades individuales, el Estado de Derecho y la democracia. Nosotros creemos que estos valores se sustentan y garantizan en el humanismo cristiano que es el mejor baluarte frente al relativismo que nos invade, un relativismo que pretende basar la sociedad exclusivamente en lo material suprimiendo los valores espirituales que tan necesarios son para la formación integral de las personas. Son muchos los valores que están siendo arrinconados y ese arrinconamiento es una de las causas de la crisis de Nación que estamos padeciendo, por eso debemos trabajar para fortalecerlos y para que sigan siendo el sustrato fundamental sobre el que se asiente nuestra convivencia. Valores que muchos pretenden que consideremos trasnochados y que sin embargo son imprescindibles para ser mejores personas y por tanto vivir en una sociedad mejor. Se escucha muy poco hablar de Patria, Honor, Lealtad, Compañerismo, Cumplimiento del deber, Espíritu de Sacrificio pero cada una de estas palabras encierra un profundo significado de generosidad y entrega a los demás. Son palabras que siguen representando la esencia del espíritu militar que tanto deberíamos imitar en la sociedad civil.

Me van a perdonar la mención personal, pero les aseguro que son conceptos que conozco muy bien por haber tenido el privilegio de ser hijo de un militar ejemplar que supo inculcar a su familia las virtudes castrenses que él siempre practicó, y que hoy estará orgulloso al ver como la FV premia y reconoce el valor de sus compañeros. Esas virtudes, el compromiso que encierran, la diaria entrega de miles de personas cuya principal misión es servir a los españoles, no pueden por menos que enorgullecernos y hacernos sentir un profundo y sincero agradecimiento.

Esta es la razón por la que en la tercera edición de los premios de la Fundación Villacisneros hemos considerado que las Fuerzas Armadas, la Policía Nacional y la Guardia Civil, son fieles exponentes de los valores esenciales que compartimos, unos valores que ellos practican cada día contribuyendo discreta y abnegadamente al bien común en tiempos difíciles en los que prima el individualismo, el egoísmo, la división, la ausencia de objetivos comunes e ilusionantes e incluso prima la vergüenza por ir en contra de lo políticamente correcto que suele ser la ausencia de compromiso y el relativismo más absoluto.

A través de estos premios, humildemente pretendemos poner el foco en estas tres instituciones para que sirvan de ejemplo y estímulo a los demás ¡qué falta nos hace!.

Pero antes de entrar a detallar los numerosos motivos que hacen acreedores de nuestro galardón a las Fuerzas Armadas, la Policía Nacional y la Guardia Civil, me van a permitir que recuerde con gratitud a las dos premiadas anteriores. La primera fue Esperanza Aguirre Gil de Biedma, a quien nadie puede negar su coherencia, su tenacidad, su capacidad de

trabajo y su compromiso con España. Como dije cuando le entregamos el galardón y mantengo hoy: Para ella han pesado mucho más sus convicciones que sus intereses, sus principios que sus conveniencias y siempre se ha mantenido fiel a ellos, desde la libertad y el espíritu de servicio, durante más de treinta años de carrera política.

Y, quien fue nuestra segunda premiada, Ana María Vidal-Abarca, un referente moral incuestionable, una persona extraordinaria que dedicó su vida a ayudar a las familias de las víctimas del terrorismo, que consiguió con su actitud ejemplar y su incansable trabajo que obtuviesen el reconocimiento que merecían y que fuesen tratadas con dignidad, algo que aunque parezca increíble, no siempre fue así. Aprovecho este momento de recuerdo y admiración para decir con dolor y preocupación que percibo que se está produciendo un grave retroceso en el tratamiento público a las víctimas del terrorismo.

Nuevamente vuelven a incomodar. Sinceramente, tengo que decir que cualquier política que conlleve el arrinconamiento de las víctimas del terrorismo, es una política errónea que tendrá consecuencias graves porque las víctimas tienen que ser un referente moral de todos los españoles, siempre. Esa es la principal victoria frente al terror y la forma de evitar el blanqueamiento de los terroristas.

En la Fundación Villacisneros seguimos su ejemplo por responsabilidad con el devenir de España y por compromiso con la verdad, la justicia y las víctimas. Por eso hemos impulsado el Proyecto Dignidad para contribuir a esclarecer el máximo posible de los más de 300 asesinatos cometidos por Eta que están aún sin resolver. Este proyecto

pretende acabar con la resignación de que la justicia es, en muchos casos, una quimera inalcanzable y asume el reto de demostrar que se puede luchar con armas legales contra la impunidad.

Con el Proyecto Dignidad queremos mandar una señal a todos aquellos que están comprometidos con la Unidad de España, con su democracia y con una sociedad libre y abierta de que se puede y se debe luchar para conseguir pequeñas o grandes conquistas, en este caso de justicia. Y lo vamos a hacer con empeño y tesón, sin flaquear, porque las víctimas son la referencia máxima del sacrificio por España.

Y estamos esperanzados, porque ya hemos conseguido una primera victoria. Hemos conseguido que por primera vez se reabra por la Audiencia Nacional un sumario prescrito por un atentado cometido en el año 1979, precisamente contra un Guardia Civil, Antonio Ramírez y su novia, Hortensia González. Vamos a hacer todo lo posible para que esa reapertura conduzca a que se les haga justicia aunque sea treinta y ocho años después, a ellos y a todos los que todavía siguen esperando esa justicia a la que ni deben ni pueden renunciar.

Y ahora sí, ahora tengo el inmenso orgullo de glosar los méritos que hacen que nuestras Fuerzas Armadas, Policía Nacional y Guardia Civil, merezcan con creces el Premio de la Fundación Villacisneros.

He de decir que para el Patronato no fue una decisión difícil de tomar ya que pocas instituciones tienen tanto prestigio como las que reciben hoy nuestro galardón. Son estamentos que requieren un enorme grado de vocación y de compromiso. Sus principios elementales, como ya he dicho, se basan en el sentido del deber, el honor, la lealtad, el

compañerismo, la ejemplaridad, y un valor que han demostrado sobradamente y que les ha hecho ser referencia y ser acreedores del respeto de la sociedad española. Su reputación pública está fuera de toda duda, a pesar de la crisis de valores que afecta a otros sectores e instituciones.

Nadie se hace militar, por ningún otro motivo que no sea el de servir. “Mandar es Servir” recordó el Rey Felipe VI, en la Pascua Militar de 2015 haciendo referencia al principio castrense según el cual, nuestras Fuerzas Armadas nos sirven hasta el extremo de estar dispuestos a entregar sus vidas en defensa de España tal y como juran solemnemente ante la Bandera Nacional.

A ellas la Constitución les designa la primordial misión de garantizar la soberanía e independencia de España, defender su integridad territorial y el ordenamiento constitucional. Y eso supone una tranquilidad enorme para los españoles porque sabemos que no nos van a fallar y que ahí están, para proteger nuestro Estado de Derecho y la unidad de nuestra Patria.

La Policía Nacional que fundó en 1824 el rey Fernando VII sigue fiel al mandato que le fue encomendado entonces, velar por el libre ejercicio de los derechos ciudadanos persiguiendo a aquellos que los vulneran, y poniéndolos en manos de la Justicia garantizando el bien y la seguridad pública" para asegurar el bienestar y la calidad de vida de los ciudadanos. Y a ese empeño se dedican día a día los más de 65.000 efectivos de la Policía Nacional en toda España desde hace 192 años.

Y qué decir de la Guardia Civil, que con 165 años de existencia a sus espaldas, desde que fuera fundada como “cuerpo especial de fuerza armada de infantería y caballería” por el Duque de Ahumada, constituye uno de los patrimonios más queridos y estrechamente vinculados al pueblo español. Todos conocemos cuales son las misiones de los 80.000 hombres y mujeres que componen La Benemérita: garantizar la protección de los ciudadanos, asegurar el cumplimiento de las leyes llevando ante la justicia a quien las incumpla, defender el libre ejercicio de los derechos y las libertades, preservar la seguridad y atender y auxiliar a los ciudadanos. Pero lo que nos hace sentirnos en deuda con ellos es su espíritu de servicio, su abnegación, su dedicación y entrega con la que nos procuran socorro, ayuda y seguridad, a todos y cada uno de nosotros. Y por supuesto, también están presentes allí donde España les necesite fuera de nuestras fronteras contribuyendo en misiones tanto militares como policiales, civiles o humanitarias.

Las tres instituciones, Fuerzas Armadas, Policía y Guardia Civil, contribuyen día a día a fortalecer el sentimiento de pertenencia a nuestra Nación, de compromiso con la empresa común que es España. Y ese sentimiento, créanme, es imprescindible para el desarrollo de una democracia sólida, porque no olvidemos que sin Nación no hay democracia posible.

No se puede glosar en pocas líneas los innumerables ejemplos de actos heroicos de las Fuerzas Armadas y de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado.

Tenemos una historia plena de gestas, de logros y también de fracasos pero que los españoles debemos conocer y respetar para amar a nuestro país, sin absurdos revisionismos que buscan manipular la realidad y dejar a las nuevas generaciones sin referencias y sin pasado o con un pasado falseado.

En nuestra época, el heroísmo de las Fuerzas Armadas, la Policía Nacional y la Guardia Civil ha sido constante porque desgraciadamente han tenido que hacer frente a la brutalidad del terrorismo. Y lo han hecho con una entereza, valentía y entrega absolutas. Durante 50 años el terrorismo separatista de ETA ha asesinado a 858 personas y ha cometido 2.472 atentados de todo tipo, 798 de ellos dirigidos directamente contra militares, policías nacionales y guardias civiles. 230 guardias civiles, 183 policías nacionales y 103 militares han perdido la vida a manos de esa banda criminal. Durante todos estos años, sus miembros han vivido bajo la amenaza constante de ese terror perverso que les atacaba a ellos para atacar a España, para destruir a España. y han sabido defender con absoluto espíritu de servicio esos valores que España, nuestra Patria, representa. -Se han jugado, literalmente, la vida por todos nosotros-. Por eso es tan descorazonador e injusto que ese terror maligno se haya reconvertido en un partido político legal, que pretenda, desde las instituciones legitimar los objetivos políticos por los que ha matado y que siga tratando de lograr sus fines, a los que no renuncia, y que no son otros que la ruptura de España. Ni lo olvidemos, ni lo permitamos.

En la Fundación Villacisneros estamos seguros de representar a muchos españoles cuando agradecemos de todo corazón con este

premio a las Fuerzas Armadas, Policía Nacional y Guardia Civil que estén siempre ahí en primera línea salvaguardando nuestra patria, nuestras vidas y nuestra seguridad. Sus miembros cumplen diariamente con su deber y están siempre donde deben estar, protegiendo a los españoles y garantizando nuestra libertad. Por eso estamos en deuda con ellos, y todos los reconocimientos son pocos para devolverles lo que nos dan.

Excmo. Sr. Almirante General Jefe del estado Mayor de la Defensa
D. Fernando García Sánchez,

Excmo. Sr. D. Florentino Villabona Director Adjunto Operativo de la
Policía Nacional y

Excmo. Sr Teniente General D. Pablo Martin Alonso Director
Adjunto Operativo de la Guardia Civil,

muchas gracias por acompañarnos esta tarde y por recoger el
galardón en nombre de todos sus compañeros.

Muchas gracias a todos.